

Editorial

Plantaciones forestales y seguridad alimentaria

Forest plantations and food security

Cuando se habla de seguridad alimentaria, las concepciones básicas, como la de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO), que la define como “... la seguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen acceso en todo momento (ya sea físico, social y económico) a alimentos suficientes, seguros y nutritivos para cubrir sus necesidades nutricionales y las preferencias culturales para una vida sana y activa”, han sufrido transformaciones en su conceptualización, consecuencia de los cambios recientes que se están observando en los procesos y sistemas de producción, resultado de la globalización, y particularmente de la toma de conciencia del papel que juegan los recursos naturales en su conjunto y el potencial que pueden ofrecer cuando se enfoca su desarrollo en forma sostenible.

En la actualidad se reconoce que los bosques son fuente de bienes y servicios y la provisión de alimentos es considerada como uno de ellos; naturalmente varía la participación de esta oferta de bienes en forma de alimentos según la naturaleza y características de las formaciones forestales, sea como alimentos básicos o como complemento de las dietas, lo que ha conducido a que se propongan y ejecuten nuevas técnicas de manejo sostenible del recurso y propiciar nuevas políticas forestales en esta materia. El bosque ha dejado de ser simple proveedor de madera.

En Venezuela se conoce de las prácticas ancestrales de las tribus originarias que recurren al bosque natural en busca de alimentos y las prácticas de aprovechamiento sostenible de los mismos regulados por sus ciclos de migración. Lecciones que estamos aprendiendo a pesar de la desaparición masiva de los bosques naturales, pese a los esfuerzos de gobiernos y organizaciones no gubernamentales preocupados por este problema, por la expansión de la frontera agrícola so pretexto de producir alimentos con los tradicionales cultivos y cría de ganado a gran escala.

Afortunadamente se aprecian algunos esfuerzos tanto para disminuir la presión sobre los bosques naturales mediante prácticas de manejo forestal comunitario que incluyen prácticas de agroforestería, como plantando árboles de rápido crecimiento para sustituir la oferta de madera de bosques naturales, plantaciones forestales que además permiten recuperar espacios degradados recreando vegetación arbórea, lo que a la larga se traduce en la sostenibilidad de los recursos naturales renovables.

Un caso ejemplar de cómo puede aprovecharse en forma integral una formación

forestal originada por plantaciones forestales de rápido crecimiento, es el observado en el estado Portuguesa, donde una empresa tradicionalmente dedicada a la producción de papel ha establecido plantaciones de rápido crecimiento, inicialmente para abastecer su demanda interna de madera, y ha encontrado que la creación de estos bosques puede contribuir a la seguridad alimentaria produciendo, entre ciclos de corta de los árboles, alimentos y permanentemente servicios ambientales que contribuyen a diferente escala a crear la seguridad alimentaria que requiere el país.

Es conveniente prestar atención a este esquema de desarrollo forestal, que va más allá del tradicional enfoque agroforestal, y potenciar su contribución a la seguridad alimentaria, entre los otros bienes y servicios que pueden ofertar las plantaciones forestales, por lo que resulta importante y urgente generar políticas en materia de seguridad alimentaria que tomen en consideración el potencial demostrado de las plantaciones forestales y propiciar las condiciones para que se pueda multiplicar este concepto: las plantaciones forestales pueden contribuir a la seguridad alimentaria.

Dr. Osvaldo Encinas Blanco